

Desarrollo Humano

LIC. DERECHO

MTRO. Maria del Carmen Briones Martinez

PRESENTA EL ALUMNO:

Juventino Alejandro Vicente Macario

GRUPO, SEMESTRE y MODALIDAD:

6° Cuatrimestre “C” Derecho Semi escolarizado

FRONTERA COMALAPA, CHIAPAS

20 de junio del año 2020

Personalidad saludable

Desarrollo humano y trascendencia

En el transcurso de la vida humana, experimentamos varias etapas, y cada una de ellas abarca un periodo amplio, del cual a medida que las vamos viviendo estamos aprendiendo.

A continuación, abordaremos cuatro de ellas.

De 0 a 21 años entramos en una etapa conocida como: asimilación o aprendizaje.

En esta etapa partimos desde un nivel bajo de consciencia y conocimientos, rumbo hacia la etapa adulta, que en la cual al transcurso de esta vamos adquiriendo y que a su vez van forjando nuestra madurez.

En esta etapa la sociedad juega un papel importante, porque es un medio de aprendizaje, en la cual visualizamos para o formamos nuestra manera de sentir y de pensar.

La expansión – afinación De 21 a 42 años: En esta etapa ya no es la sociedad la que forja o instruye al hombre, sino que el mismo se auto educa a través de las confrontaciones con la misma sociedad, es muy normal que en esta etapa este forme una familia y comience a involucrarse en el ámbito laboral para tener estabilidad económica.

De 35 a 42 años se dice que es la etapa social: en esta etapa la persona piensa en las demás y desea el mejoramiento de las condiciones de vida, eso sí con acciones propias, pero en beneficio de la sociedad.

La etapa social altruista se da entre los 42 y 63 años: esta etapa se caracteriza por el deterioro del cuerpo, ya que comienza la vejez, pero es una de las etapas más constructiva para la sociedad que aun comienza, porque ya se cuenta con una gran sabiduría o conocimiento, todo esto acumuladas en el transcurso de la vida.

Trascendencia humana. La vida humana tiene su razón de ser en una creación que debe continuarse en todo momento y en todos los seres humanos desde su concepción y más allá de la vida material, y que responde al primitivo impulso creador de su espíritu. Esto explica que el ser humano tenga la formidable misión de recrear en sí mismo la obra de su propia creación, para hacerla extensiva a los demás seres humanos, las consecuencias de un humano sin trascendencia no tienen fuerza ni operatividad y tienden a darle al ser humano una respuesta superficial, muy limitada por más que se presente como universal.

Las características de una persona trascendente son: ser libre. responsable. Inteligente, con capacidades y limitaciones que lo hacen único en otras palabras lo hagan original.

La clasificación propone 6 virtudes que comprenden 24 fortalezas:

- Sabiduría y conocimiento, dentro de las que se incluyen creatividad, curiosidad, mentalidad abierta, amor por el conocimiento y perspectiva.
- Coraje, que comprende valentía, perseverancia, vitalidad y autenticidad.
- Humanidad, en las que figuran amabilidad, inteligencia social y amor.
- Justicia, a la que pertenecen la capacidad de trabajar en equipo, equidad y liderazgo.
- Templanza: Autorregulación, prudencia, perdón y modestia.
- Trascendencia: Apreciación de la belleza y la excelencia, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad.

Las fortalezas trascendentales y sus efectos positivos sobre el bienestar

Las virtudes permiten al individuo establecer una conexión con el universo, proporcionando sentido a su vida, la espiritualidad, fortaleza prototípica de este grupo, se define como la creencia y el compromiso con los aspectos trascendentales de la vida, llámese divino, sagrado, ideal o universal.

Uno de los efectos que esto nos conlleva es la gratitud: que es un sentimiento de gratitud y alegría, se ejerce cuando una persona experimenta aprecio y reconocimiento por alguien, es demostrar afecto y corresponder con una actitud amable y positiva.

También encontramos la esperanza: que se entiende como el estado de ánimo optimista en que una persona espera un resultado favorable a su causa, ya sea que estés pasando por algo no muy agradable el día de hoy, pero tu esperanza es que mañana estés mejor, es un sentimiento futurista.

Y a su vez tenemos el humor, que no es más que la capacidad para reconocer con alegría lo incongruente, para ver la adversidad de una manera benigna y para provocar la risa en los demás o experimentarla uno mismo, es un estado de ánimo muy positivo.

Fuentes:

Etapas del desarrollo humano/ María Eugenia Mancilla

Psicología del desarrollo humano 1/ Socorro Armida Sandoval Mora.